



Cataño García, Eva: Blas Infante y el despertar de Andalucía en la prensa republicana. Córdoba, Almuzara y Fundación Blas Infante, 2023. 328 pp.

Manuel Hijano del Río
Universidad de Málaga  

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.91357>

Es difícil conocer con exactitud quién o quiénes acuñaron por primera vez el término andalucismo histórico. Pero, aunque desconozcamos con precisión los orígenes, sabemos que a partir de mediados de los años setenta del pasado siglo, surgieron en Andalucía numerosas publicaciones de interés, rigurosidad y profundidad muy diversas, que tuvieron como objeto de estudio los hechos históricos relacionados con el autonomismo y el nacionalismo andaluz encuadrados bajo ese epígrafe.

Estos vieron la luz durante la transición democrática española y abordaron temas tales como la vida y obra del líder del regionalismo andaluz del primer tercio del siglo XX, Blas Infante, y el papel desempeñado por las elites políticas, económicas y culturales andaluzas y por los partidos políticos.

Por otro lado, en el momento de hacer realidad el Estado de las autonomías, en un periodo de búsqueda, construcción, promoción y defensa de identidades regionales/autonómicas/nacionales en España, el andalucismo político surge sorpresivamente, representado en el PSA o más tarde el PA. Una fuerza política que, a partir de 1979, estuvo presente en numerosos ayuntamientos y diputaciones, tuvo grupo parlamentario en el Parlamento andaluz, consiguió escaños en el Congreso de los Diputados e incluso tuvo dos representantes en el primer Parlamento de Cataluña. Tiempos en los que la sensibilidad y conciencia política andalucista se visibilizó nítidamente. Ese marco político se complementó también con actuaciones de carácter cultural o social, que sirvieron de catalizadores para la realización de estos estudios como, por ejemplo, los Congresos bianuales sobre el Andalucismo Histórico de la Fundación Blas Infante a partir de 1983. Por tanto, en Andalucía, durante esas décadas, se vivió un momento de efervescencia de la conciencia colectiva andaluza sin precedentes que sirvió para estimular esas investigaciones.

Han pasado ya casi cincuenta años de esos primeros trabajos. Desde entonces, el andalucismo histórico ha recorrido una larga trayectoria investigadora, con grandes avances y evidentes lagunas. En estas décadas, la Fundación Blas Infante ha organizado diecisiete congresos, publicado un extensísimo elenco de investigaciones y las conocidas biografías de los líderes más significativos del andalucismo histórico contemporáneo, con Blas Infante a la cabeza.

Sin embargo, uno de esos déficits o lagunas mencionados es la labor investigadora desempeñada por las universidades andaluzas. Las carencias han sido y son aún evidentes. Aunque una pequeña parte de esos primeros investigadores de la transición estaba adscrita a un centro de enseñanza superior, otros muchos dieron la espalda a estos estudios, los consideraron trabajos “militantes”, o no los creyeron de especial interés para la historia contemporánea de Andalucía. El resultado ha sido que, hasta 2022, no se había leído una tesis doctoral teniendo como eje central el andalucismo histórico.

El libro que reseñamos es el fruto de la primera tesis doctoral sobre este asunto, con el título *La imagen de Blas Infante y del Andalucismo en la prensa española de la Segunda República*. Una investigación realizada por la profesora Eva Cataño García y dirigida por Leandro Álvarez Rey y Concha Langa Nuño. La tesis fue leída y defendida en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla en 2022 y obtuvo el primer premio de la convocatoria de ese año del Memorial Blas Infante.

El texto está dividido en tres bloques de una forma muy acertada, ya que esas partes están acordes con las etapas vividas por el andalucismo en la Segunda República: los primeros años, con las elecciones a Cortes constituyentes y el Complot de Tablada como acontecimientos más notables; la Asamblea Regionalista Andaluza y el posterior bienio de centro derecha, cuando representantes políticos andaluces consiguen aprobar, en 1933, y tras numerosos obstáculos, unas bases para un anteproyecto de estatuto; y el andalucismo y el proceso autonómico en los meses del Gobierno del Frente Popular.

Pero esa distribución temporal que condiciona fuentes, datos y argumentos se realiza, y ese es su principal valor, por medio de la prensa histórica. Una perspectiva no usada con esa profusión y detalle hasta el momento. Es sabido que la labor realizada desde las administraciones locales, autonómicas y estatales para digitalizar sus archivos ha facilitado la consulta y análisis de la prensa. Lo cual ha propiciado que esta fuente primaria hoy día desempeñe un papel mucho más relevante.

Eva Cataño ha conseguido sacar a la luz y analizar 713 artículos, conferencias, entrevistas y noticias sobre la actividad política de Blas Infante y el andalucismo. Ha consultado 88 diarios y semanarios extraídos de 23 fuentes. La inmensa mayoría de esas aportaciones son inéditas y proporcionan nuevos matices al andalucismo histórico, se descubren acciones desarrolladas, textos de numerosos discursos pronunciados por sus líderes, o aportaciones teóricas que definen el andalucismo de la II República. “El valor de la prensa histórica como fuente de conocimiento es indispensable para entender las peculiaridades del pensamiento de Blas Infante en la Segunda República”, escribe la autora (Cataño, 2023: 11).

El contenido del libro nos resuelve numerosos interrogantes, hasta ahora carentes de respuestas fundamentadas. Por ejemplo, esta investigación concluye que Blas Infante ocupó espacios significativos en la prensa entre 1931 y 1936; descubre la existencia tanto de prensa afín a sus ideas, como detractoras de todo lo que suponía una mínima aspiración autonomista andaluza; observa cómo los medios escritos, en función de sus intereses ideológicos o partidistas, dibujaron un perfil del ideólogo andalucista; revela la gran repercusión del Complot de Tablada en las cabeceras estudiadas; actualiza el “censo” de andalucistas históricos en el apartado “elenco de andalucistas”; o desvela el alcance de las noticias, crónicas o artículos de Infante.

La autora descubre aportaciones de o sobre el político de Casares en 23 medios escritos de Madrid, o actualiza el listado de cabeceras andalucistas, con nuevas referencias de las que no se conocía su existencia o de las que se tenían escasas notas.

Este libro nos ayuda a valorar con más ponderación el papel del andalucismo y Blas Infante en esos años. No se queda en la simple enumeración de datos de carácter biográfico. Va más allá, puesto que extrae nuevas aportaciones sobre cuestiones ideológicas, como el devenir del andalucismo e Infante ante la Segunda República: de la ilusión en 1931, al desengaño, cinco años más tarde; o cómo las entidades no políticas andalucistas jugaron un papel determinante para labrar una imagen de Blas Infante.

Eva Cataño es maestra, psicopedagoga, doctora en Historia Contemporánea por la Universidad de Sevilla, y trabaja desde 2005 en el Centro de Estudios Andaluces como investigadora. Ha publicado numerosos trabajos sobre el pensamiento crítico y la identidad profesional de los estudiantes universitarios y está iniciando con éxito una interesante trayectoria en el estudio del andalucismo histórico, abriendo nuevos caminos, y aportando frescas y nuevas visiones sobre este asunto.

Si, para terminar, nos encontramos con frases que expresan justamente y con certidumbre lo que queremos enunciar, a modo de colofón, mejor utilizarla. La frase aparece en la portada de este libro: “La obra indispensable para entender la visión de Blas Infante sobre Andalucía, Padre de la Patria Andaluza, a través de su voz en la prensa de su época”. Pues, eso.